

## 11. Triste Rómulo para la Mosquitia

EL FRACASO DE LOS FILIBUSTEROS DE CRABB en Nicaragua coincide con dificultades más serias en Nueva York y Washington, en el cuartel general de los autollamados "libertadores" de Centroamérica. Todo gira alrededor de un pequeño problema al comienzo: la apremiante falta de dinero, pues los especuladores van en pos de muchos dólares pero sin invertir uno solo. En Diciembre de 1854, cuando White, Kinney, Johnson y Cooper se reúnen en el Hotel Metropolitan de Nueva York, sus socios le ofrecen a White abundantes títulos promisorios de tierras, mas nadie está dispuesto a sacar un centavo de la bolsa con que sufragar los gastos de la empresa. La pobreza de la Compañía le disgusta a White, quien además "aborrece la ambición y vanidad de Kinney", y está convencido de que éste lo arruinará todo.<sup>194</sup> White ve de golpe que Kinney piensa destruir a la Compañía del Tránsito para quedarse él con el negocio. Ambos líderes se pelean: White se separa de la Compañía de Tierras; Kinney y Cooper nombran Presidente a Cost Johnson; Cooper y Johnson nombran a Kinney Teniente General de la Mosquitia. White corre hacia Washington, a comunicarle su decisión a Marcy y Crampton.

La separación de White de súbito vuelca a la Compañía del Tránsito, convirtiéndola en antagonista de Kinney. El 2 de enero de 1855, el Tránsito le informa oficialmente a Marcoleta que han roto relaciones con el proyecto de la Mosquitia. La antigua amistad del Secretario de Estado Marcy con White, y las sustanciales acciones del Tránsito del Procurador Caleb Cushing, enseguida transforman también a ambos funcionarios en antagonistas de Kinney. En enero de 1855, los filibusteros de pronto han perdido el control

del Gabinete y con ello el apoyo de la administración de Pierce. El corresponsal del *New York Herald* informa desde Washington:

Marcy ha enviado instrucciones a los Marshals en todos los puertos de la Costa Atlántica de Estados Unidos, de que estén alertas a detectar a los barcos de Kinney para impedirles la partida; y Crampton le envió órdenes al Almirante Fanshawe del escuadrón británico de las Indias Occidentales, para impedir que los barcos del coronel Kinney entren en las aguas de la Mosquitia. Tras sus instrucciones, Marcy lanzó una proclama, y White regresó a Nueva York con el mismo sigilo con que vino a Washington. El resultado es que el proyecto se deshizo, y Kinney salió perdiendo; Cooper, Cost Johnson y compañía siguen con sus treinta y cinco millones de acres en espera de órdenes ... Fue una burbujita<sup>195</sup> en el Mar del Sur —nada más.<sup>196</sup> -

Kinney, alarmado, le escribe a Marcy el 28 de enero, y en público se queja con amargura de "que la Administración lo metió a él en estos aprietos, aparentemente sólo para dejarlo abandonado en la primera oportunidad".<sup>197</sup> La respuesta de Marcy a Kinney sale a luz pocos días después:

... Si los emigrantes se organizaran en compañías al mando de oficiales y provistos de armas, tal organización asumiría el carácter de una expedición militar, lo cual sería inconsistente con los fines pacíficos que profesan, y al gobierno le competiría investigar si ello no violaría la ley de neutralidad.<sup>198</sup>

La prensa cataloga "innecesario" el modo subjuntivo de los verbos que usa Marcy, "ya que el carácter y los propósitos de la expedición son notorios y desde hace largo tiempo los conoce muy bien todo el mundo, menos el gobierno".<sup>199</sup> La actuación de Marcy naturalmente mata al proyecto filibustero de la Mosquitia. En la reunión de la Junta Directiva de la Central American Land & Mining Company, el 22 de febrero, Cooper y

Johnson despojan a Kinney de sus poderes y autoridad, y modifican el programa de la empresa en un esfuerzo por aparentar que permanecen dentro de la ley. Pero la separación de Kinney y las declaraciones en público de Cost Johnson acerca de los propósitos pacíficos de la expedición, no logran revivir el cadáver. Su Mosquitia ha muerto.

Entretanto, el campo esclavista ha comenzado a movilizar fuerzas bajo el mando del general John A. Quitman, el cabecilla filibustero sureño del momento, con los ojos puestos sobre Cuba. A mediados de febrero, los hoteles y casas de huéspedes de Nueva Orleans están llenos de caras extrañas, de sujetos de Kentucky, Alabama, Texas y Mississippi. Muchos otros se encuentran ya en "el gran campamento de los filibusteros" establecido en una finca al sur de la ciudad.<sup>200</sup> En esos días, las noticias que llegan a Nueva York de la Habana hablan de que se ha descubierto un complot para asesinar al Capitán General Concha, y de que existe gran temor en Cuba por la invasión que se avecina del general Quitman a la cabeza de 8.000 filibusteros norteamericanos. Con la muerte de la Mosquitia, se cree que Kinney y Quitman caerán sobre Cuba. A través de febrero, numerosos artículos en la prensa estadounidense sugieren que Cuba es el verdadero destino de la expedición de Kinney. Algunos señalan que la organización de Quitman y las juntas filibusteras en Nueva York y Nueva Orleans, son filiales de la empresa de Kinney. Éste rápido niega tener nexo alguno con el movimiento filibustero cubano, pero nadie le cree, y el 26 de febrero el corresponsal del *New York Herald* escribe desde Washington que esa mañana vio a Kinney desayunando en la misma mesa con el general Quitman. El *Tribune*, por su parte, sigue sosteniendo que la mira de los filibusteros es Centroamérica:

... Su objetivo es la zona poblada en el interior de Nicaragua. Se proponen invadir y conquistar a Nicaragua y Costa Rica para establecer una nueva república esclavista anglosajona en sus bellas tierras, relativamente saludables. Tenemos motivo para creer que están enviando gente en privado a Nicaragua,

con miras a introducir, sin generar sospechas, un número suficiente para que un levantamiento súbito tenga éxito. Éste es el verdadero plan de los conspiradores, que esperan recrear en Centroamérica el drama que protagonizaron en Texas. La esclavitud se siente confinada en los Estados Unidos; ni siquiera Kansas puede satisfacer sus necesidades, y debe extender sus dominios sobre países nuevos. ¿Cuándo será que la estrella solitaria o las estrellas gemelas de Centroamérica centellearán en el pabellón nacional?<sup>201</sup>

El arribo de Joseph W. Fabens a Nueva York, el 4 de marzo, en el *Star of the West*, con despachos del *Ministro filibustero* Wheeler, añade un nuevo elemento a la trama, que corrobora la tesis del *Tribune*. Fabens sin pérdida de tiempo se dirige a Washington, donde el 5 de marzo, "a la hora tenebrosa de las 10 P.M.", se reúne con Kinney y otros camaradas filibusteros en su habitación del Hotel Willard.<sup>202</sup> Rápidamente los pone al tanto del contrato Fisher-Jerez en Jalteva y del fiasco de DeBrissot en San Juan, y les muestra un poder otorgado por don Fermín Ferrer (abogado nicaragüense, dueño de minas en Chontales), autorizando a formar compañías para explotar las minas. Conforme las leyes de minería de Nicaragua, ningún extranjero puede obtener posesión de una mina ni permiso de explotarla a menos que se asocie a un ciudadano nicaragüense. Varias sociedades se forman con ese fin en 1854, cuando comienzan a llegar especuladores de Estados Unidos. Fabens en sociedad con don Fermín es dueño de minas de oro "muy ricas" en la zona de La Libertad y de una "valiosa" mina de carbón cerca del Gran Lago de Nicaragua, en Chontales.<sup>203</sup> Pero hasta entonces ni una onza de oro ni una tonelada de carbón ha salido al mercado, tanto por falta de mineros expertos como por falta de buenos caminos y de capital de trabajo.

Los filibusteros saben además que el gobierno de Nicaragua da títulos de tierras a los inmigrantes, y Fabens les enseña a sus amigos una copia autenticada del contrato del gobierno con el ciudadano francés Auguste Mayonne, autorizándolo a introducir en el país seiscientas familias europeas,

"y tantos hombres solteros como él estime conveniente". Kinney ahí mismo entra en sociedad con Fabens y ambos "firman un acuerdo por el cual Kinney se compromete a aportar cierto número de trabajadores y mineros para la empresa". Sin pérdida de tiempo traspasan la cuarta parte de las acciones del proyecto de colonización a A.O.P. Nicholson, Fletcher Webster y Sidney Webster, "por y a cambio de la suma de un dólar que confiesan haber recibido".<sup>204</sup> Todo se hace "correcto y legal", redactado por abogados, rubricado con testigos, sellado y certificado por un notario. Cuando Sidney Webster (secretario privado del Presidente Pierce) y su "socio" (el Presidente), reciben el documento que les traspasa la cuarta parte de las acciones del "proyecto de colonización", acusan recibo en una nota que Fabens después presenta como prueba ante el Juez:

Washington, D.C., 24 de abril de 1855.

Mi querido Fabens —Recibí el documento, y con mi socio aquí estamos agradecidos a tí y a tu socio, y totalmente satisfechos. El Juez [Nicholson] está aquí y seguirá aquí por una semana, y antes de irse esperamos verte en el Hotel Willard. Procura no salir en los periódicos. Tu amigo, (firmado) Sidney Webster.

"Esta carta", dice Fabens cuando la presenta en el Juzgado, "Su Señoría observará, tiene la firma del Presidente en el sello 'Franquicia postal Franklin Pierce'. Estamos listos a probar que las firmas de Sidney Webster y Franklin Pierce son auténticas".<sup>205</sup>

El viejo proyecto de ahí en adelante se llama "Nicaraguan Land and Mining Company [Compañía Nicaragüense de Tierras y Minería]", y el "Rómulo" del imperio sureño anglosajón traslada la higuera en la que piensa acunar su "Roma" unas cuantas millas al oeste: de la Mosquitia a Chontales. Al anunciárselo al mundo el 17 de abril, Kinney dice que va "a poblar y mejorar unas tierras concedidas por el Gobierno de Nicaragua, y otras

compradas a ciudadanos nicaragüenses, y a explotar las minas que se encuentren en ellas, que se suponen ser muy valiosas".<sup>206</sup> Pero el público no se deja engañar, y el *New York Tribune* comenta: "En general, no podemos decir que el aspecto de este precioso proyecto haya mejorado mucho con su nueva presentación. A nosotros aún nos parece que en el fondo no es más que una conspiración deliberada para subyugar a una nación débil con la que este país está en paz, y para establecer la Esclavitud sobre las ruinas de la Libertad".<sup>207</sup> Lo cual el propio Kinney confirma, en una carta a un amigo en Brownsville, Texas:

Yo veo llena de promesa a la expedición a Centroamérica. Bastará apenas unos pocos centenares de americanos, y en especial si son tejanos, para tomar el control de ese país —un país destinado a comandar el comercio del mundo. Tengo concesiones de tierras, y suficiente para comenzar con seguridad y legalmente. Pienso formar un gobierno apropiado, y el resto vendrá solo.<sup>208</sup>

A pesar de sus fabulosas minas en Chontales y poderosos socios en altos puestos, Kinney tiene dificultades para conseguir recursos adicionales. Con los fondos que recauda en Filadelfia, Nueva York y demás ciudades, adelantos sobre hipotecas y la venta de su heredad en Texas, por fin logra fletar un vapor, compra suficientes rifles y engancha entre 500 y 600 "colonos" en Nueva York. Otros contingentes —alrededor de 150 hombres— zarparán de Nueva Orleans y Mobile, "cada uno pagando \$25 a cuenta de equipo y pasaje, además de llevar cada uno sus propias herramientas, las que consisten en un puñal y un revólver".<sup>209</sup>

Kinney anuncia confiado que a su debido tiempo su Compañía Nicaragüense de Tierras y Minería establecerá servicio de vapores para carga y pasajeros en el río San Juan y el Gran Lago, de hecho desplazando del negocio a la Compañía del Tránsito. White corre para Washington a deshacer

todos los planes de Kinney. Va armado de copias de los nombramientos que ha hecho Kinney a los oficiales de su tropa, probando con ello la índole militar de la expedición. White se los muestra a sus amigos el Secretario de Estado Marcy y el Ministro inglés Crampton. A mediados de abril, el gabinete está dividido, con Davis, Dobbin (y Pierce) decididos a favor, y Marcy y Cushing opuestos acérrimos a los filibusteros. El conflicto se resuelve cuando la rama cubana de la expedición de Kinney se desploma a finales de abril. El general Quitman se pelea con los exiliados cubanos en Nueva York, renuncia de jefe y precipita la disolución de la Liga para la Liberación de Cuba. Entonces Davis y Dobbin pierden el entusiasmo mientras Marcy y Cushing gozan de supremacía sin oposición en la dirección de la política, tomando de súbito el "temperamento" de la administración decididamente antifilibustero. Pierce y Webster se retiran de la empresa; luego le devuelven a Kinney su acción de la compañía chontaleña. A solicitud de White, Crampton a su vez envía una orden a la marina británica de detener e impedir el pase a los barcos de Kinney.

En la prensa se anuncia que el vapor de Kinney *United States* zarpará de Nueva York el 7 de mayo y llevará sus "colonos" a San Juan de Nicaragua. Las armas y municiones viajarán en otra embarcación, cumpliendo con ello con la letra de la ley. Buscando ganarse a la Compañía del Tránsito, Kinney le hace varias propuestas, pero White las rechaza todas. Las circunstancias así atraen a los viejos antagonistas Marcoleta y White a entrar en una estrecha alianza pasajera contra el enemigo común. El 26 de abril, ambos colaboran dándole información al Gran Jurado neoyorquino con la que éste inicia un proceso judicial contra Kinney y Fabens por violación de la Ley de Neutralidad. Actuando por "órdenes perentorias" del Procurador Caleb Cushing, las autoridades federales arrestan a ambos filibusteros, mas éstos enseguida salen libres bajo fianza en el juzgado, mientras se ventila el proceso.<sup>210</sup> Cuando el 7 de mayo comienza el juicio, William O'Brien y otro testigo clave brillan por su ausencia, y el juez pospone el proceso para junio. Alarmado en

extremo, Marcoleta se dedica a buscarlos, localiza a O'Brien y se lo lleva a Filadelfia en compañía de White. Ahí presentan una acusación juramentada ante el Gran Jurado y se emite una orden de captura contra Kinney. Mas para congoja de Marcoleta, en Filadelfia se repite la historia de Nueva York: en el juicio, el 21 de mayo, O'Brien de nuevo brilla por su ausencia y el juez pospone el caso para un futuro lejano, "dándose por sabido que mientras tanto no se atrasará la partida de la expedición".<sup>211</sup>

Kinney retoma de inmediato a Nueva York, monta a sus "colonos" en el vapor, y por fin leva anclas el 28 de mayo; pero no va a ningún lado, pues cuatro barcos de guerra de la Marina norteamericana le bloquean la salida del puerto. Simultáneamente, al guardacostas *McClelland* le ordenan capturar a otros dos barcos de Kinney, el *Magnolia* y el *Amelia*, cerca de Mobile. El *Amelia* se escapa, habiendo zarpado cinco días antes con rumbo desconocido, pero el *Magnolia* es una valiosa presa para el guardacostas. Va lleno de las herramientas "agrícolas" y "mineras" de Kinney: 3.000 rifles, 1.800 revólveres, 6.000 lbs. de pólvora empacada en 300.000 cartuchos, 1.000 tiendas de campaña, una batería completa de piezas de artillería de bronce, con todos los accesorios y equipos, fulminantes y balas de cañón, abundantes picas, sables, ropa y 500 catres. La Marina de guerra de Estados Unidos es así el verdugo de la expedición de Kinney, a como lo fue de la de Walker el año anterior en Ensenada. Como es de esperar, ambos filibusteros se sienten traicionados por su propio gobierno.

A Kinney y Fabens los arrestan en Nueva York el 5 de junio al no comparecer en el juzgado cuando se reanuda el juicio, pero quedan libres bajo fianza y al día siguiente al anochecer los filibusteros celebran un gran mitin de "indignación en protesta contra el bloqueo absurdo que se efectúa".<sup>212</sup> Se congregan varios centenares de personas al pie del muelle en la Calle Ocho, con los ojos fijos en el *United States* a la orilla. El coronel Kinney y dieciocho seguidores aprovechan para escurrirse en sigilo y zarpar en la veloz goleta *Emma*, de 130 toneladas. Los compañeros de Kinney son en su



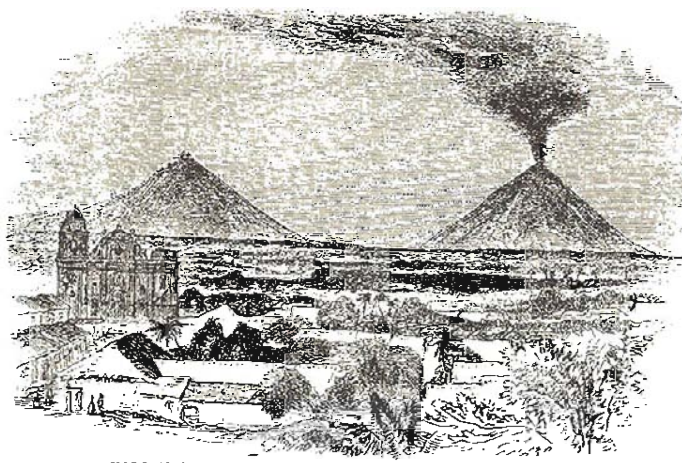
mayoría "jóvenes solteros, mecánicos y comerciantes, con unos pocos veteranos de la frontera del Oeste, más acostumbrados que el resto a las penalidades de la vida del campo". El más joven del grupo, "Danielito Webster", hijo del anterior Secretario de Estado, tiene apenas quince años de edad.<sup>213</sup>

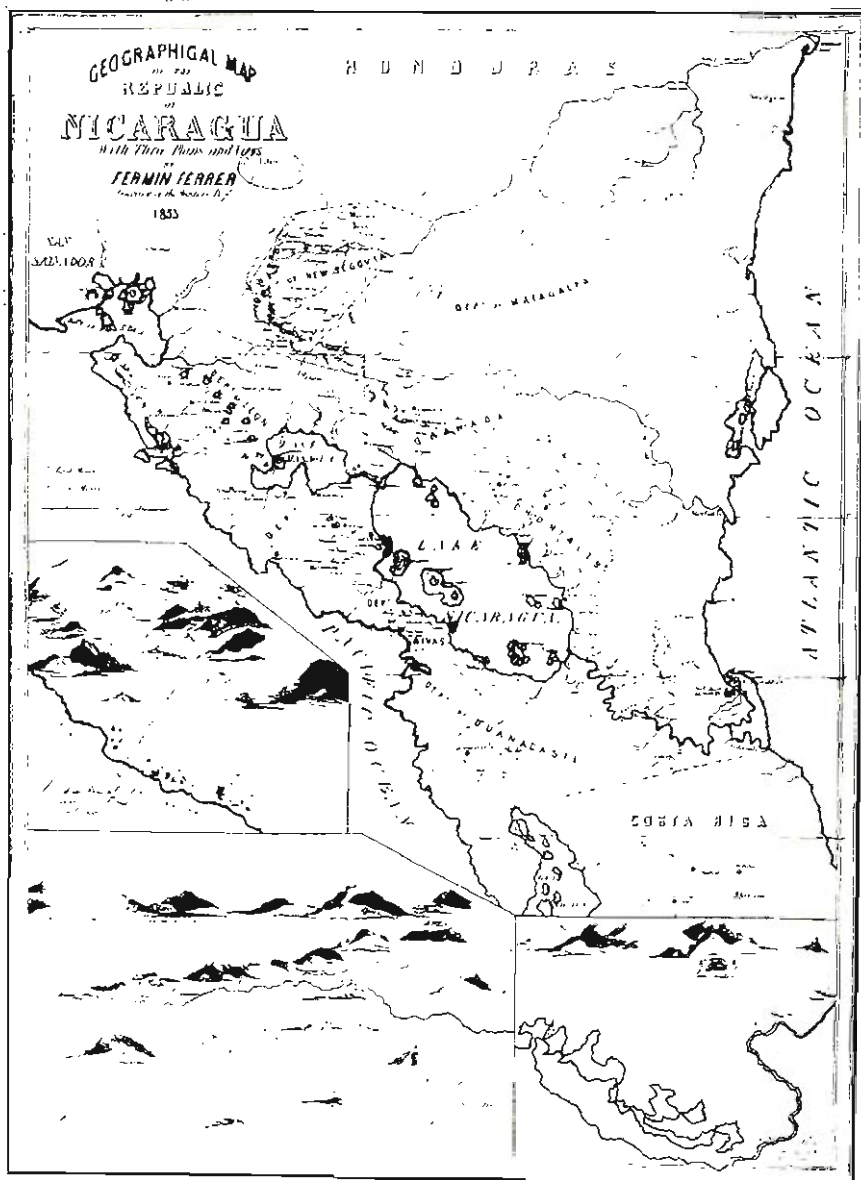
Kinney deja tras sí un manifiesto al público que se lo entregan a la prensa casi dos semanas más tarde, cuando la *Emma* está ya lejos en alta mar, fuera del alcance de los barcos de guerra en el puerto. En el documento Kinney repite los argumentos tratando de justificar su expedición a Nicaragua, y se queja de "las medidas arbitrarias que oprimen a ciudadanos particulares dedicados a negocios lícitos ... medidas ejecutadas por una coalición de lo más extraordinaria —la del gobierno de Estados Unidos y la Compañía Accesoría del Tránsito de Nicaragua. Esta última es rival nuestra en el proyecto de enviar pobladores a Nicaragua."<sup>214</sup> Al publicar el manifiesto, el *Tribune* comenta:

La gran razón que el ilustre Kinney aduce para su súbita partida en esta crisis en particular, es que la guerra civil en Nicaragua pone en peligro los bienes de los ausentes; por lo tanto, tiene que irse a defender sus intereses. ¡Qué frescura! en vista de que todas las propiedades que pretende tener el ingenioso filibustero son tierras baldías en las región montañosa de Chontales, donde la guerra civil jamás ha enseñado la cara. Tan cómico como esto es la indignación de Kinney porque el gobierno de Estados Unidos detiene su expedición, cuando en el último párrafo de su manifiesto explícitamente declara que va a Nicaragua a revolucionar. También dice que se propone establecer ahí la escuela y la iglesia —ambas, claro está, del modelo anglosajón. ¿Por qué no incluye en la lista la tercera gran institución que la civilización progresista hará necesaria en esa latitud? ¿Por qué omite a la esclavitud del catálogo de las bendiciones por medio de las cuales piensa revivir y regenerar a ese país atrasado y retrógrado?<sup>215</sup>

El *Tribune* explica que publica el documento de Kinney, "no porque

tenga importancia intrínseca, sino por la probabilidad que existe de que el Coronel llegue a escalar las alturas de la fama en el mundo". De hecho, la probabilidad de que eso suceda es muy remota en junio de 1855. El pulpo de la Compañía del Tránsito, es decir, su archienemigo Joseph L. White, con la ayuda de otros como Marcy, Cushing, Crampton y Marcoleta, ha frustrado sus planes. Por otro lado, la separación de Quitman de la Junta Cubana disipa toda posibilidad de asistencia de dicho grupo a Kinney. Y para rematarlo, un rival filibustero, William Walker, va ya en camino desde California, dispuesto a tomar posesión del Paraíso Perdido de Mahoma antes que él llegue.





MAPA DE NICARAGUA EN 1855

POR FERMÍN FERRER

CON TRES PLANOS Y VISTAS DE LAS MINAS DE CHONTALES

"NICARAGUA,  
DIVIDIDA, DESTROZADA, DESVALIDA Y  
EXHAUSTA, EN 1855 ES UNA PRESA FÁCIL  
REQUETEMADURA PARA UNA BANDA DE  
FILIBUSTEROS EXTRANJEROS" (P. 75).

LEÓN (ARRIBA), CAPITAL DE LOS  
REBELDES DEMOCRÁTICOS. NÓTENSE LAS  
RUINAS A AMBOS LADOS DE LA CALLE,  
EN PRIMER PLANO; GRAN PARTE DE LA  
CIUDAD FUE DESTRUIDA E INCENDIADA  
DURANTE LAS GUERRAS CIVILES DE 1824  
Y 1844.



GRANADA (ABAJO), CAPITAL LEGITIMISTA. DE MAYO DEL '54 A FEBRERO DEL '55 GRANADA SUFRIÓ EL ASEDIO  
DE LOS REVOLUCIONARIOS DEMOCRÁTICOS, LIBRÁNDOSE UNA LUCHA IMPLACABLE DURANTE LA CUAL CAE DERRIBADA  
A CAÑONAZOS LA TORRE DE LA MERCED; NÓTENSE LA TORRE DERRUIDA Y LOS ESCOMBROS EN EL SUELO.



EL TENIENTE



THE RUIN OF THE CHURCH OF MERCEDES, GRANADA, IN WHICH DON WALTER WALKER WAS KILLED IN AN UPRISING IN NICARAGUA.





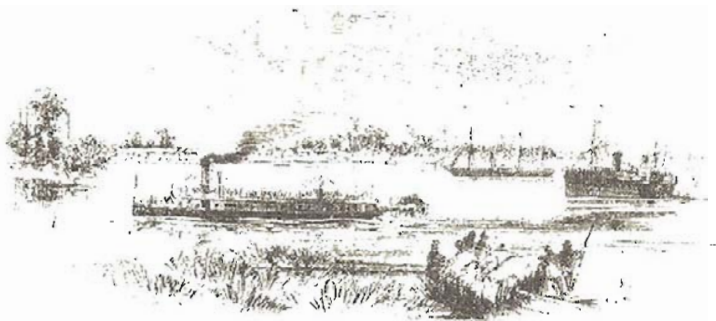
DE SAN JUAN DEL NORTE, GEORGINA NORTHWARD, 1823.

SAN JUAN DEL NORTE  
[GREYTOWN]  
KING STREET.  
*"GREYTOWN ES EL NUEVO  
NOMBRE CON QUE LOS  
INGLESES BAUTIZAN A SAN  
JUAN"* (p. 23).



TERMINAL DEL TRÁNSITO EN SAN JUAN DEL NORTE

TERMINAL  
DEL TRÁNSITO  
EN SAN JUAN  
DEL NORTE



BAHÍA DE  
SAN JUAN  
DEL NORTE



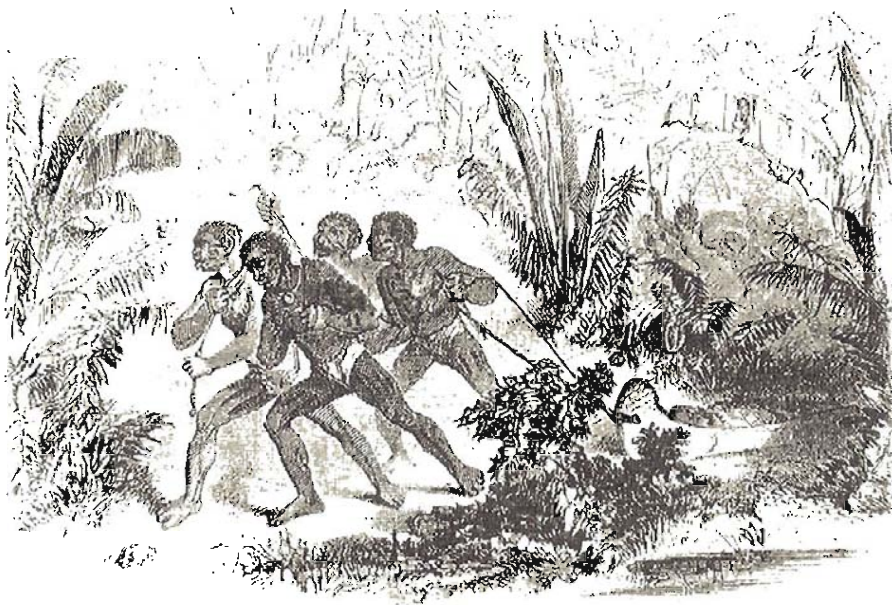
PLAYA DE GRANADA

*"UNA VIDA DELEITOSA, DE OCIO Y DESPREOCUPACIÓN, SIN INTERESARSE EN EL COMERCIO Y EL TRÁFICO, NO OBSTANTE TENER CERCA EL LAGO" (p. 3).*



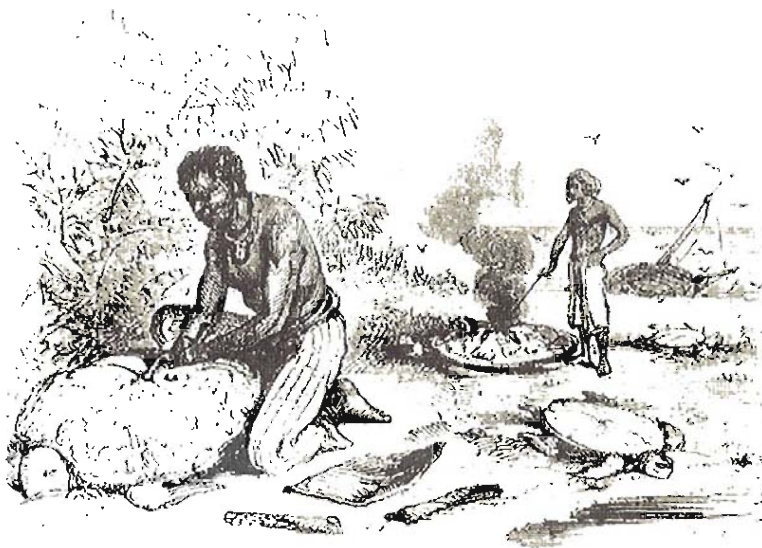
OBRAJE DE AÑIL, ABANDONADO

*"LOS HOMBRES TODOS ANDABAN EN LA GUERRA" (p. 4).*



UN ENTIERRO MISQUITO EN CANOA

*"YA A FINALES DEL SIGLO XVII, LOS HABITANTES DEL NORESTE DE NICARAGUA SON ZAMBO-MISQUITOS, UNA RAZA DISTINTIVA, MEZCLA DE INDIO Y AFRICANO" (p. 15).*



MISQUITOS EXTRAYENDO EL CAREY DE LA TORTUGA

*"VIVEN DE LA CAZA Y DE LA PESCA" (p. 15).*





EL CAPITÁN DRUMMER,  
DEL EJÉRCITO MOSCO  
"50 GUERREROS MISQUITOS Y  
20 MARINOS INGLESES" (p. 20).



SQUIER EN UN BONGO

"OCHO DÍAS MÁS EN UN BONGO LO PONEN EN GRANADA" (p. 28).





SUBURBIO GRANADINO

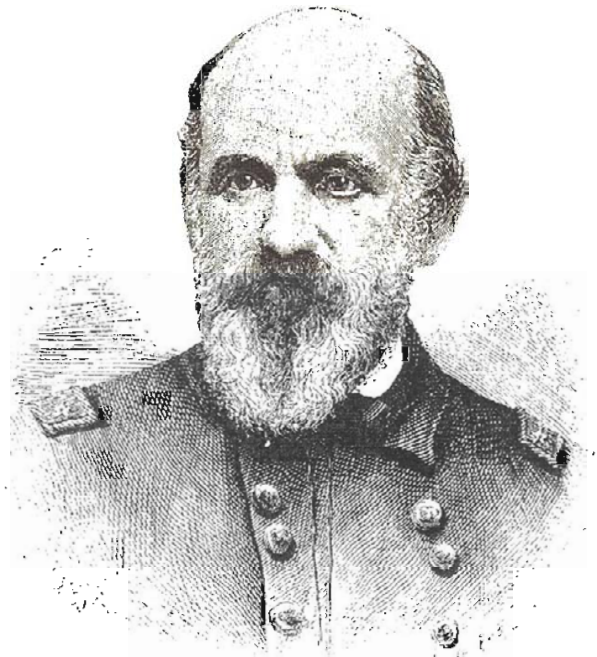
*"ESE SUBURBIO DE LA CIUDAD, CUBIERTO DE CHOZAS DE PAJA"* (p. 67).



LA PARROQUIA DE MASAYA

*"SU BASTIÓN ES LA IGLESIA PARROQUIAL"* (p. 72).

CAPITÁN GEORGE  
NICHOLAS HOLLINS  
DE LA CORBETA *CYANE*.  
OFICIAL DE LA MARINA  
NORTEAMERICANA: GUARDIA  
MARINA (1814), TENIENTE  
(1825), COMANDANTE (1845) Y  
CAPITÁN (1855), DESTITUIDO EL  
6 DE JUNIO DE 1861 CUANDO  
SE PASA A LA MARINA DE LOS  
ESTADOS CONFEDERADOS  
SUREÑOS Y CON ASTUCIA  
CAPTURA Y HUNDE VARIOS  
BARCOS DE GUERRA NORTEÑOS.  
ENSEGUIDA COMANDA LA MARINA  
SUREÑA EN EL MISSISSIPPI.



*"LA SALVAJE DESTRUCCIÓN DE GREYTOWN POR LA CAÑONERA DE HOLLINS"* (p. 94).

#### CORBETA *CYANE*

*"A LAS 4 P.M. DESEMBARCAMOS  
UN CONTINGENTE AL MANDO  
DE LOS TENIENTES PICKERING  
Y FAUNTLEROY CON ÓRDENES  
DE PEGAR FUEGO A LOS  
ESCOMBROS HASTA COMPLETAR  
LA DESTRUCCIÓN DE LA  
CIUDAD"* (p. 94).







COMODORO

CORNELIUS VANDERBILT

*"SABE MUY BIEN COMO DEFENDERSE EN  
ESE MUNDO DE ESTAFADORES"* (p. 76).

JOHN HILL WHEELER

*"SE GANA EL MOTE DE EL MINISTRO  
FILIBUSTERO EN CUANTO LLEGA A  
NICARAGUA"* (p. 105).



HENRY L. KINNEY

*"SERÁ EL RÓMULO DE NUESTRO  
IMPERIO SUREÑO"* (nota 172).

